



Carlos Cerda, Premio Consejo Nacional del Libro por *Sombras que caminan*

"LO IMPORTANTE ES LA LITERATURA Y NO EL ESCANDALO"

Por: Willy Haltenhoff N.

Sombras que caminan no es el título de una novela de misterio, aunque lo podría parecer. Tampoco es una historia de terror sangrientista, al estilo de Cuenter de la Cruz. Nada de eso. Es la última novela del destacado escritor Carlos Cerda, que salió al mercado el mes de agosto del año pasado, bajo el sello Altagracia. La novela fue objeto de una gran polémica, pues destacó un muerto que nadie quería ver de pie. Se trata de un acto de censura. Nueve años después de 1987 en el Teatro Municipal de Santiago, hecho que pasó desapercibido en su momento. En aquella ocasión estaba por estrenarse la Ópera Carmen, de Ludvig van Beethoven, inspirada en textos de Wolfgang Goethe, donde se destaca en el acto V una fragorosa arenga libertaria, que será leída en castellano para ser comprendida cabalmente por el público chileno. A última hora se leye en alemán. La novela crónica de esta anécdota para luego adentrarse en el fascinante mundo del teatro. La polémica que ocasionó la pieza de Cerda impidió una apreciación estética más sustancial de la obra.

Hoy, el libro fue premiado por sus valores literarios por el Consejo Nacional del Libro y la Lectura, en el rubro para adultos. Cerda ya había recibido el año pasado dicha distinción por su novela La Casa Vieja. Ese año también obtuvo el Premio Municipal de Literatura y el Premio del Círculo de Críticos de Arte. La obra será lanzada pronto al mercado neerlandés, ruta que ya siguió su excepcional relato More en Revier. Sus tres mencionadas novelas están traducidas en conflictos armados del gobierno chileno.

- Su último libro estuvo signado por la polémica cuando salió a luz pública. ¿Eso afectó su correcta percepción?

- Hubo una cierta campaña de silencio que lo rodeó desde su aparición, por eso es quien hacerle caso ahora para que esta vez no pase lo mismo (ris). Este libro que ver con una manera elemental de hacer un

nuestros lectores de literatura de ficción a que una novela adquiere validez no sólo si aborda aspectos biográficos o autobiográficos del autor, o de un acontecimiento concreto. Me refiero a escribir sobre la Caravana de la Muerte o el atentado a Puschet. Sólo se ve el hecho que atañe al argumento de la novela, pero no se ve el intenso trabajo de composición de esta. Esa es la importancia y ventaja de este género, porque destaca los valores literarios que el texto contiene.

- Pero su novela parte de un hecho concreto: la censura de Epimont en español en el Teatro Municipal.

- Y se queda en el hecho concreto. El Premio del Consejo, por el año actual del jurado, tiene importancia porque presta atención ya no a la polémica que dejó la aparición del libro el año pasado, sino a los méritos literarios que se sacan de un paso del tiempo. Eso es importante. También lo es porque respalda una actividad editorial que no se deja arrastrar por los mercedarios comerciales en el ámbito local. Hoy, muchas novelas tienen un aspecto espectacular y una recepción en los medios como si fueran un telefilme de la TV. Otro elemento positivo del galardón es que estimula a los escritores jóvenes, porque cuando han sido premiados pasan de la banca a ser titulares: le pasó a Alejandra Costamagna y a otros...

- Usted tiene una rica relación con el teatro, ¿pero cómo ve la relación entre cine y literatura; me refiero al fenómeno de la adaptación?

- Respecto a eso quiero salir al paso a una idea que ya empieza a circular en los medios, de relación a que la novela es un material desechable que sirve a veces, como argumento para los narraciones de cine. Una novela es mucho más que la base de cualquier argumento cinematográfico. La novela es un género que tiene la más larga tradición en la historia de la cultura humana. La novela es una novela, una de las más hermosas que se han escrito. La novela es el origen de la novela. Por eso, pretender que la novela sea el argumento primero en forma de novela es un argumento, para que sirva para la televisión o el cine, es de teorías primitivas escabrosas.

- Pero cine y literatura se tocan y logran sombras, como es el caso de Coronación, de Silvio Calozzi.

- Ese caso fue espectacular. Calozzi ha dicho que está feliz de leer al cine una espléndida novela. No cambio nada, ni los personajes, ni el contexto ni el final. No lo uso como material desechable. No apoyo para que no se haga cine de las novelas, pero que no vayan a creer este cuento inventado hace 48 horas, que las novelas sirven para hacer cine. Sirven para ser leídas como tales. Y le advierto que el día que se pierda la magia de la lectura, también se perderá la magia del cine.

- Y respecto a otros soportes, me refiero al campo de lectura en internet, al libro electrónico, ¿lo ajusta?

- Para nada. Y me interesa. Siempre he sido comprador de libros. No me gusta que el día de mañana mi hijo pueda leer un cuento de Maupassant en el computador. Lo que ha perdido y perderá más que el computador, es el cuento de Maupassant.

- ¿La venta sigue siendo un elemento azaroso para los escritores?

- No creo que es tan azaroso. Influyen las orientaciones del mercado, la presencia en los medios. Un escritor que va a ser programado de televisión tiene asegurado la venta de la primera edición de su libro. Y eso no me parece mal. Lo que sí, en esto hay que tener éxito rápido. Hay libros que tienen que darse su tiempo para imponerse. Eso sí, un escritor no puede estar en todas las paradas.

- ¿Qué actitud debe asumir hoy un escritor en un medio mediático por el marketing, la publicidad masiva y el magnetismo de la televisión?

- Estoy convencido de que el escritor debe estar la mayor parte del tiempo escribiendo. Los agentes literarios deben preocuparse de promover estos libros, los editores, de venderlos; y los relacionadores públicos deben preocuparse de hacer publicidad. Uno no puede transferir todo ese trabajo de actividad. Por eso no es bueno descalificar el marketing, porque se necesita para que la gente lea los libros.

- ¿Cómo surge en usted la idea de crear una carrera universitaria para escritores, algo que concretó en la U. Diego Portales? ¿Se sirven ya los talleres literarios?

- Surgen porque responde a la siguiente pregunta: ¿Por qué si los directores de teatro, actores, actrices, escenógrafos, músicos, compositores, pintores, escultores, diseñadores... estudian en universidades o en escuelas un mínimo de cinco años, los escritores están condenados a formarse en talleres una vez a la semana de siete a nueve? Mirar qué terminar con la idea del escritor Altagracia, que se forme de siete a nueve. El escritor debe estudiar lengua, historia, teoría, y debe hacer muchos talleres, talleres y más talleres.

- ¿Qué opinión tiene de la nueva institucionalidad cultural que el gobierno quiere instaurar?

- He visto los antecedentes porque me los entregó Agustín Squella. No tengo reparos a esa proposición. Me parece que lo importante es partir pronto. En el camino veremos el resultado y lo que se debe cambiar, pero llevamos 12 años esperando esto. La institucionalidad cultural no puede esperar ni un día más.

- Los críticos apuestan al peligro de un dirigismo cultural.

- Esa la dice la derecha, que tiene un interés enorme en seguir dirigiendo la cultura, como la ha hecho hasta ahora, porque la cultura ha sido siempre dirigida. Lo que a ellos les interesa es retener el campo de monopolio de Ricardo Lagos, por tanto, todo lo que haga el Presidente les molestará. Les importa más que cultura, los negocios, y una de las formas que tienen de hacer negocios es que el Estado sea pequeño e invierta lo menos posible.

- ¿Cuál es su postura en esa tradición chilena de la guerrilla literaria?

- No es mi postura pelear con colegas.

- Hay otros que, como Enrique Lafourcade, Roberto Bolaño y Jorge Edwards, suelen enfrentarse en peleas literarias densas y agresivas.

- Pero yo no había mal de mis colegas, porque tengo la experiencia personal de lo dura que es esta profesión o actividad. Son largas horas de trabajo quemándose las punturas, los momentos de insatisfacción, las exaltaciones de estados de ánimo cuando se está mucho tiempo solo en la oficina, los libros que se se terminan. Todo aquello es terrible y al mismo tiempo excitante. Por eso no podía hablar de un colega que está en medio del mar y a la deriva. Lo importante es la literatura y no el escándalo. Habiendo libros tan buenos, qué lástima que los periodistas se dediquen a hablar más de los escritores que de los libros.

- Pensamientos del autor

- La misión del escritor no es crear mayoría, sino poner el dedo en la llaga. No hay una actitud arrogante al decir, esto que tal como la relación más importante de los políticos es garantizar la democracia, la del escritor tiene como vehículo la crítica. La reflexión, hacer un análisis que el lenguaje de la política y del periodismo van rutinizando.



651834

SPX, ene. feb 2001

VISTAS 82133

"Lo importante es la literatura y no el escándalo" [artículo]

Willy Haltenhoff N.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Haltenhoff, Willy

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Lo importante es la literatura y no el escándalo" [artículo] Willy Haltenhoff N. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile